

SIXTO GARCIA

REFLEXIÓN: AGOSTO 29:

LA PASIÓN DE JUAN BAUTISTA: MARCOS 6: 17-29

**“Obsequium amicos, veritas odium parit” – Cicerón (106 A.C. – 43 A.C.).
“De Amicitia”, XXIV, 89) – “El halago nos gana amigos, (hablar) la verdad nos engendra odio”**

“Pues todos los profetas, lo mismo que la Ley, profetizaron hasta Juan. Y, si queréis admitirlo, él es Elías, el que iba a venir” – Mateo 11: 13-14

TEXTO

NOTA: Comienzo el texto desde el vv. 14, para dar más coherencia a la narrativa

El rey Herodes se enteró de todo esto, pues su nombre (Jesús) se había hecho célebre. Algunos decían: “Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, y por eso actúan en él fuerzas milagrosas. Otros decían: “Es Elías”; otros: “Es un profeta”. Al enterarse Herodes, comentó: “Seguro que aquel Juan a quien yo decapité ha resucitado.”

(NOTA: El texto del evangelio de hoy comienza aquí): Es que Herodes había ordenado prender a Juan y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con quien Herodes se había casado. Porque Juan decía a Herodes: “No te está permitido tener la mujer de tu hermano.” Herodías lo aborrecía y quería matarle, pero no podía, pues Herodes temía a Juan; sabía que era hombre justo y santo, y lo protegía. Cuando le oía hablar, quedaba muy perplejo, y le escuchaba con gusto.

Pero llegó el día oportuno, cuando Herodes, con ocasión de su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a los tribunos y a los principales de Galilea. Entró la hija de la misma Herodías, que danzó y gustó mucho a Herodes y a los comensales. El rey, entonces, dijo a la muchacha: “Pídeme lo que quieras y te lo daré”. Incluso le juró: “Te daré lo que me pidas, hasta la mitad de mi reino”. Salió la muchacha y preguntó a su madre: “¿Qué quieres que pida?” Ella le respondió: “La cabeza de Juan el Bautista.” El rey se llenó de tristeza, pero no quiso desairarla a causa del juramento y de los comensales. Así que mandó al instante a uno de su guardia, con la orden de traerle la cabeza de Juan. El guardia fue y le decapitó en la cárcel; trajo su cabeza en una bandeja y se la dio a la muchacha, que a su vez se la

entregó a su madre. Al enterarse sus discípulos, vinieron a recoger el cadáver y le dieron sepultura.

CONTEXTO

1) Aquí lo primero es abordar – y, en cuanto se pueda, clarificar – las numerosas confusiones y errores históricos que rodean este relato:

a) El Herodes de esta narrativa era Herodes Antipas (20 A.C. – 39 D.C., tetrarca de Galilea y Perea desde el 4 A.C.), hijo de Herodes el Grande (m. 4 A.C.) y de su cuarta esposa (tuvo diez), Maltaké.

b) La primera esposa de Herodes Antipas fue la (anónima) hija del rey Aretas IV, rey de Nabatea – Antipas se divorció de ella y luego se casó con Herodías – PERO:

c) Herodías había estado casada originalmente con otro Herodes, medio hermano de Herodes Antipas, del cual tuvo una hija (a quien Flavio Josefo llama Salomé) – Salomé, a su vez, se casó con otro medio-hermano de Antipas, llamado Filipo (su medio-tío) – Filipo era otro hijo de Herodes el Grande con su quinta esposa, Cleopatra de Jerusalén.

d) Luego, Marcos yerra en decir que Herodes Antipas estaba casado con la mujer de su (medio) hermano Filipo, en violación de la ley promulgada en Levítico 18: 16; 20: 21: “Si uno toma a la esposa de su hermano, es una impureza; descubre la desnudez de su hermano; no tendrán hijos”

2) Tanto el historiador judeo-romano Flavio Josefo (37 D.C. – 100 D.C.) – “Antigüedades de los Judíos”, 18: 116-119 - como el evangelista narran la muerte del Bautista – pero sus relatos discrepan:

a) En términos de geografía – Josefo dice que Herodes hizo ejecutar al Bautista en la fortaleza de Maqueronte, mientras que Marcos presupone su muerte en Galilea.

b) En cuanto a la causa de su muerte, Josefo atribuye la decisión de Herodes Antipas a su miedo de la predicación del Bautista y a su popularidad entre el pueblo, la cual Herodes temía podría causar una rebelión popular – Marcos le

imputa su decisión a las artimañas de Herodías por el constante recordatorio de la ilegitimidad de su unión – PERO

c) Josefo también nos dice (a semejanza de los cuatro evangelistas)

que Juan Bautista predicaba conversión y vida virtuosa – Luego, no hay contradicción fundamental entre ambos autores respecto a la causa de la muerte de Juan.

3) La narrativa de Marcos nos dice que Herodías “aborrecía a Juan y quería matarle” – El griego “eneichen” significa literalmente “encono, designios de mal” – Evoca el odio de Jezabel contra el profeta Elías, conspirando para matarlo (1 Reyes 19: 1-3)

4) Pero Herodes “temía a Juan; sabía que era hombre justo y santo, y lo protegía. Cuando le oía hablar, quedaba muy perplejo, y le escuchaba con gusto”

a) La descripción de Juan que hace Marcos (“hombre justo y santo” – “andra dikaion kai hagion”) coincide con la de Flavio Josefo (“Ant.” 18: 117-118), que habla del Bautista como un hombre que predicaba “dikaiosyne” (“justicia”) y “eusebia” (“piedad, devoción”)

b) Los tres verbos que definen la reacción de Herodes Antipas ante la predicación de Juan: “lo protegía” (“syneterei”) – “escuchaba perplejo” (“akousas autou polla eporei”) – “con gusto” (“hedeos autor ekouen”) están en directa contradicción con los verbos que describen la actitud de Herodías hacia Juan (6: 19) – “lo aborrecía” (“eneichen”) y “quería matarle” (“ethelen auton apokteinai”) – y de nuevo resalta el conflicto entre Jezabel y Elías (1 Reyes 18: 1-46; 21: 1)

5) Llega el “momento oportuno” para Herodías – Antipas planea un gran banquete para celebrar su cumpleaños (– John Donahue, S.J., señala la ironía del texto griego: “genesiois” (“genesia”) se usa para connotar un banquete en memoria de una persona fallecida – es la palabra que usa Marcos, en vez de “genethlia hemera”, que es más propiamente un banquete de cumpleaños – Marcos nos quiere decir que el cumpleaños de Herodes será recordado como el día en que Juan es decapitado.

6) Los invitados son “sus magnates (“megistanes”) a los tribunales (“chiliarchoi”) y a los principales (“protoi”) de Galilea” - ¡CLAVE! - La lista de los invitados acentúa el contraste entre los poderes del mundo y la profecía arriesgada de Juan.

7) La hija de Herodías (Marcos no menciona su nombre – la tradición posterior, basándose en Flavio Josefo, le llama Salomé) entra en escena – el texto posterior se refiere a ella como una “korasion” – una muchacha de doce años (según la ley romana, quizás posterior, mujer joven que ha llegado a la mayoría de edad)

8) La ironía de la narrativa de Marcos se hace patente de nuevo – tanto deleita a Herodes el baile de la joven, que le promete darle lo que le pida – aún la mitad de su reino – Herodes Antipas era un tetrarca, rey cliente de Roma, sujeto al poder del César, y no tenía autoridad para dividir su territorio

9) Herodes lo promete con un juramento (“omosas” – “omnuo” –juramento solemne) – Donahue observa que Herodes se comporta más como un rey helenista, en cuyo mundo los juramentos eran comunes, que como un judío fiel a sus tradiciones – En el judaísmo y en las comunidades cristianas los juramentos eran raros y graves (Mateo 5: 34-36; Santiago 5: 12; Mishna “Nedarim”) – Donahue observa que Herodes Antipas se aleja cada vez más de sus raíces judías – Aquí, sin embargo, cabe observar que el padre de Antipas y todos sus hermanos, Herodes el Grande, no era judío, sino idumeo (de Idumea, territorio al sur de Judea).

10) ¡CLAVE!- Herodes se siente triste ante la petición que la joven le hace en nombre de su madre: quiere que le traiga la cabeza del Bautista – pero no quiere desairarla, en frente de sus comensales – Marcos usa el vocablo “perylipos” – “tristeza, depresión” – solamente aquí y en la agonía de Jesús en el huerto (“mi alma está triste hasta la muerte”) – De nuevo, una fina (quizás no intencional) ironía – la muerte del profeta precursor está acompañada del mismo sentimiento que el anticipo de la muerte del Mesías.

11) Juan es decapitado – Marcos usa una palabra algo brutal y descriptiva: “apekephalisen”, literalmente, “descabezar” - en vez del más común y suave “pelikizein” – La decapitación era a veces considerada una forma de ejecución tan vergonzosa como la crucifixión (Flavio Josefo, “Ant” 15: 9-10) – La intención de Herodías era no solamente deshacerse de este profeta inconveniente, sino difamar su memoria.

12) El gesto de traer su cabeza en una bandeja es grotesco – el griego “pinax” significa un plato de servir comida – de nuevo, otra ironía, brutal y chocante – la cabeza de Juan Bautista se convierte en el “plato principal” del banquete.

13) Los discípulos de Juan le dan sepultura digna – las palabras “ptoma” – “cadáver” – y “mnemeion” – “tumba” – se usan también en el relato de la sepultura de Jesús (Marcos 15: 45-46) – “mnemeion” tiene relación con el griego “anamnesis” – “memoria” - Juan y Jesús serán recordados juntos dondequiera que se proclame el Evangelio - Marcos nos quiere decir, in ambigüedades, que la pasión de Juan el Bautista es un anticipo directo de la Pasión del Mesías.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) La frase de Cicerón (citada al principio, arriba) nos provee, mutatis mutandis, con una de las más acertadas interpretaciones del relato de hoy – Es una narrativa de contrastes – por un lado, la osadía, riesgosa, subversiva, del Bautista y su predicación, llamando a conversión a los poderosos de la tierra – por otro lado, Herodes Antipas, un hombre no pérfido, no habitualmente maligno – pero algo peor: cobarde y plegable ante la presión de los poderosos, ante la presión del mundo.

2) Desde Herodes Antipas, pasando - ¡no olvidemos! – por Poncio Pilato (“decidido a dejar contenta a la gente, les soltó a Barrabás y a Jesús lo entregó para que lo azotaran y crucificaran” – Marcos 15: 14-15), el silencio del pueblo alemán ante el exterminio de los judíos bajo el Holocausto Nazi, hasta el silencio de tantos cristianos hoy en día ante el sufrimiento de migrantes y refugiados, nunca han faltado aquellos que repitan –y siguen repitiendo – el gesto y las palabras de Pilato, según el relato de Mateo (27: 24) : “Viendo Pilato que no conseguía nada, al contrario, que se estaban amotinando, pidió agua y se lavó las manos ante la gente diciendo: “No soy responsable de al muerte de este inocente. Es cosa de ustedes”

3) ¡No soy responsable! ¡No es culpa mía! - ¡La muerte, el trato inhumano hacia migrantes en las fronteras de nuestras sociedades opulentas, el rechazo de asilo a refugiados de distintas proveniencias . . . no es asunto mío! - ¡Allá ellos!

4) Hemos tenido nuestra historia de profetas que han hablado, que han repetido la conocida frase del autor judío, sobreviviente de tres campos de concentración nazi (Auschwitz, Buna, Buchenwald), Elie Wiesel: “El sufrimiento humano en cualquier parte del mundo es la responsabilidad de todos en todas partes del mundo”

5) Desde los profetas de Israel, desde Juan el Bautista, el Precursor del Mesías, del Hijo de Dios, del Profeta definitivo, Jesús el Cristo, hasta Oscar Romero, Rutilio Grande, S.J., e incontables otros, no han faltado profetas que hayan osado “no hacer lo que todo el mundo hace – guardar silencio ante las

injusticias” – y han dado, literalmente, su voz y su vida por aquellos que no tienen voz.

6) ¡Los perseguidos por las izquierdas y las derechas, los humillados, los despreciados, los que el mundo dice que “no son” (1 Corintios 1: 28) – los ciudadanos de las periferias – necesitan la voz del Bautista, la voz definitiva e insuperable de Jesús – y de sus profetas de hoy!

8) ¿Dónde están hoy en día estos profetas que se ensucian, no se lavan las manos, abrazando a los odiados y rechazados? ¿Dónde? – La idea de terminar con nuestra cabeza servida como menú en una bandeja, en el banquete de los ricos y poderosos de la tierra, no atrae a nadie - ¡pero es el camino del Evangelio, que solamente se puede vivir dentro de las periferias – la Pasión de Juan Bautista, preludeo directo de la Pasión de Jesús el Cristo, es un evento de las periferias! - ¡Allí, y solamente allí, pueden entrar los que no se lavan las manos, los que no ceden ante la amenaza y la opresión de los poderosos de la tierra! – Entrar en las periferias de los “sin voz” es peligroso - ¡podemos acabar con nuestra cabeza en una bandeja! - ¿Osamos entrar, o nos quedamos fuera, con una bandeja de agua para lavarnos las manos?